**Transcription of the interview with**  **Rocío López Márquez (by dr. Darren Paffey)**

**(Part II: 1 hour-54 minutes)**

Transcription by Pedro García-Guirao, University of Southampton



OpenLIVES LLAS Centre, University of Southampton

**NOTE: sections in red, or marked ‘XXXX,’ indicate areas where the recording is unclear, a language other than Spanish is used, or identifying information has been removed.**

**PART II**

**Darren Paffey:**  Lo de las cosas sentimentales y…

**Rocío López Márquez**: Claro, claro.

**DP:** Así que ¿qué tipo de cosas llevaste? ¿Fotos, cuadros?

**RLM:** Esos los traje de allí, de aquí llevé poco porque, eso yo iba con mi hija, cuando me fui ya de segundas para Inglaterra, ya iba con mi hija y ya llevaba bastante ¿sabes? No puedes ir cargada, entonces iba en avión. Ya los tiempos habían cambiado.

**DP:** Sí pero ¿cosas de allí que trajiste…?

**RLM:** Cosas de allí pues sí, la… todo lo que hay ahí [señalando una parte de la casa] es de allí y esa bandejita es de mi suegra, todo lo que hay ahí son recuerdos de… regalos sentimentales, todo lo que hay allí y por la casa, ese es el paño de los Sutherland, eso me lo regaló mi yerno. Ese cuadro que ves allí en negro, es que no se ve muy bien, esa es la tela, el paño de los Sutherland de Escocia.

**DP:** ¡Ah sí!

**RLM:** No sé si verá ahora.

**DP:** Se está bien aquí con el aire [risas]. Justo aquí.

**RLM:** Puedo ponerlo un poquito más alto si quieres.

**DP:** No, está bien, está bien.

**RLM:** Es que no se ve bien porque te da el reflejo pero eso son los colores de los Sutherland.

**DP:** Y tu esposo tenía algo de los XXXX (Celts?).

**RLM:** Él… sí, él todo lo de allí, hasta tenía una peluca pelirroja, era muy gracioso y se ponía la peluca… en todas las fiestas se ponía la peluca. No, él sí. Ves esto de Wedgewood, todo son cositas sentimentales, no es que tenga mucho valor pero es lo que hay. Esto parece que lo ha cogido mi hermano.

**DP:** ¡Ah! ¿Y eso de qué es?

**RLM:** Este es de Wedgewood, regalos así, de mi suegra, mi marido, todo esto, fíjate esto cristal todo, eso lo he traído yo todo de Inglaterra, poco a poco. Estas cositas de plata eran de ella, todo eso.

**DP:** ¿Eso es de una boda?

**RLM:** Sí, sí, eso mi suegra.

**DP:** Tenía el aniversario 5 días antes del nuestro, 29 de julio…

**RLM:** Sí, ¿tú te acuerdas del príncipe Eduard?

**DP:** Sí, sí…

**RLM:** Pues no sé si fue dos días antes cuando se casaron ellos. Voy a poner esto en la cocina porque si no… Ves aquí también, esto me lo regaló mi suegra, esto una amiga ¿vez? Tengo muchos […] Sí, sí me regalaban cositas y muchas que se han quedado […]. El Scottish se lo sacó de muy niña, no sé si tenía 10-12 años, ese es mi suegro que se murió con 20 años y mi suegra, y mi marido. Toda esta mezcla de Inglaterra y España que hay aquí en la casa. Era de la *Sociedad Protectora de Animales*.

**DP:** A.P.S.

**RLM:** Sí, eso es.

**DP:** ¿Y cuánto tiempo?

**RLM:** ¡Uf! Muchos, muchos, no sé si fueron 12 años o 14 que estaba en Norwich […] No, no. Este lo pintaron en Inglaterra, que es de mi madre, de una foto pequeña y ese me lo han pintado aquí en Sevilla con una foto pequeña y los tenía yo en Inglaterra y me los traje. Así que han viajado, igual que mi suegra la pobres y este también me lo pintaron en Inglaterra, y el de mi suegra aquí, y el de mi marido aquí, y el mío…

**DP:** ¿Y era gente conocida…?

**RLM:** Sí, sí, que se dedicaba a eso. Tenía un estudio, tenía… era un señor que tenía un estudio de… de carretes y hacía fotos, montaba los cuadros y eso, era muy artístico. Y en sus ratos y eso pintaba. Y, claro eso sí me traía yo porque, claro eso no lo iba yo a dejar allí…

**DP:** ¡No!

**RLM:** Poco a poco me lo fui trayendo, estas las tenía yo allí. De mi hija pequeña, pues todo poco a poco me lo fui trayendo.

**DP:** ¡Ah sí! ¡Qué bien! ¿Y algunos que tienen significado especial?

**RLM:** Yo creo que todos, mira, este de en medio, este me lo hizo la mujer de un sobrino mío. Esto es cosido, hecho a punto de cruz, estos son de mi hija, estos son libritos que mi hija me regala de poemas y de cosas…

**DP:** Eso fue para “Mothers Day”

**RLM:** Sí, cosas así. Ella siempre tiene detallitos así. Esto me lo regaló mi suegra, este mi primo que ha muerto, me lo tenía comprado porque iba a venir a verme y murió antes de lo que pensaba. Igual, este me lo regaló mi suegra, este era mi marido, ¿ves? Para mi marido, este para mi hija, este de… mi suegra siempre me andaba comprando cositas, la pobre no tenía dinero pero tenía mucha voluntad y yo pues todas las cositas, este también es de ella, ves Sutherland…

**DP:** Muy bonito ¡ah sí! ¿Eso fue coincidencia o...?

**RLM:** No, eso lo tenía ella, porque los Sutherland, él estaba en Duchess of Sutherland y esa pues si quieres conocer la historia de la familia y todo, ella recopila historias, entonces a lo mejor hay reuniones todos los años, del clan, sí, sí… y mi suegra era muy amante de eso, por eso el escudo, es el escudo de los Southerland… Bueno pues todo eso… pues esta es mi casa. No tiene valor pero tiene para mí un valor sentimental que no lo cambio por nada ¿sabes?

**DP:** ¿Y había cosas que dejaste en Inglaterra que te hubiera gustado traer o…?

**RLM:** Realmente lo principal lo tengo, sí, mi marido tenía muchas cosas, tenías discos de estos de música, vinilos de esos, de eso hay allí pero yo aquí no tengo el aparato para… pero eso a lo mejor valen una fortuna, porque hay de Elvis, de todo… él era muy aficionado a la música. Y, entonces, eso sí me hubiera gustado traerlo pero ¿qué hago con eso? Pues están en el loft de la casa…

**DP:** ¿Allí?

**RLM:** Sí. Hasta que algún día pues mi hija es la que tendrá que decidir pero eso, hay cosas que sí me hubieran gustado, si yo hubiera tenido una casa tan grande como aquella pero es que aquella casa era muy grande.

**DP:** ¿Eso fue la casa en Crystal Palace?

**RLM:** En Crystal Palace.

**DP:** ¿Y cómo era la casa?

**RLM:** Era una casa victoriana, sí y es que las habitaciones eran enormes, eran como todo el bajo, yo qué sé, sí, eran enormes, porque solamente había dos dormitorios, un cuarto de baño, después un cuarto de aseo, en lo que es el landing había un cuarto de aseo, fíjate si era la casa… el salón enorme y la cocina enorme, todo. Yo tenía en el landing… había un cuarto se aseo y más arriba, en el landing, había un sofá doble, que se hacía cama cuando… te puedes imaginar. Ahora se ha ido al otro sitio y ha tenido que meter muchísimo en el loft porque el otro es… son habitaciones pequeñas.

**DP:** Eso es la casa de su pareja ¿no?

**RLM:** De… sí.

**DP:** ¿Y qué hace con la casa ahora?

**RLM:** La tiene alquilada…la tiene alquilada y con ese dinero paga su pareja porque ella gana más que él y dice: -“No es justo que él pague la hipoteca sólo.” Entonces paga la mitad de la hipoteca y la otra mitad pues para esta de aquí, para la de la playa. Y todavía tiene que poner más, claro, que no da para las dos hipotecas.

**DP:** No, es otra economía en Londres.

**RLM:** Sí. Pero bueno, ella va defendiéndose. De ella no me tengo que preocupar, que ella sabe defenderse bien…

**DP:** [Risas] Como su madre cuando estaba en el extranjero…

**RLM:** Eso es. Ella… yo no tenía nada. Pero ella sí, ella… vamos si Dios quiere pues le quedará esta casa y le quedará la casa de allí, que ella la está pagando, pero como ella dice: -“Es que si tú no te metes en la casa, yo sola no me puedo meter” dice: -“Porque mis amigos no tiene ninguno casa.” Dice: -“Sin ayuda, no.” Claro pero… o sea, un comienzo de la vida si lo tiene. Y los estudios que yo no los pude tener…

**DP:** ¿Qué hace ahora?

**RLM:** Ahora está en marketing en XXXX Hill. Estuvo en L’Oreal 5 años, en Hammersmith. Y ahora está en XXXX…

**DP:** Muy bien.

**RLM:** Sí, ella está bien. Ella yo sé que no me tengo que preocupar de ella, que ella tiene la cabeza sobre los hombros y antes de salirse de un sitio busca donde meter la cabeza, ella no dice: -“Me voy.” Jamás, tampoco yo ¿eh? Tampoco yo lo he hecho. Yo nunca he dicho: -“Me voy” sin tener otra cosa. Y eso es lo que hay.

**DP:** Bueno, tenía una pregunta sobre el retorno de Alemania. Es que me dijiste que volviste en el 75…

**RLM:** No, en el 75 no.

**DP:** ¿No?

**RLM:** ¡Ah sí! ¡Claro! En el 75 es cuando nació mi hija, tenía tres meses, perdón. Sí, sí.

**DP:** Y lo que se me ocurrió es que ese fue el año en que murió Franco. Y no sabía si eso tenía algo que ver… si habías esperado a que..

**RLM:** ¡Sí! Aquello fue…porque yo en Alemania no me casé por la iglesia, entonces yo aquí en España era soltera con una hija…No reconocía, si el sacerdote no iba y te casaba… él te entregaba el libro de familia, pero luego eso me sirvió para divorciarme en Alemania y no tener problemas, que ya aquí empezó el divorcio también, por aquella época me acuerdo que ya empezaron. En cuanto que Franco murió empezaron las facilidades pero yo ya no tenía problema…

**DP:** Y ¿ya habías pensado en volver antes de que murió Franco? ¿O sólo en se momento?

**RLM:** ¡Sí! ¡Sí! No, no…Franco me parece que murió en noviembre y yo volví en mayo, que mi hija tenía 3 meses, coincidió que Franco murió porque yo no le temía a Franco tampoco ¿sabes? O sea que tú si no hablabas de política, si no hablabas de religión que no fuera la católica, si hacías lo que Franco quería podías vivir mejor que vives hoy ¿sabes? Ahora si tú pensabas y te revelabas y lo decías pues te daban caña pero sino, no, sino las puertas abiertas y tranquilamente ibas por la calle y ahora, los que iban contra el régimen son los que tenían que temer. Y yo ya tenía una hija y yo ya lo que quería era criar a mi hija y… eso con la esperanza de que cuando él muriera cambiarían las cosas y cuando yo viene Franco ya estaba hecho un vegetal…aquello ya se acababa.

**DP:** Y ¿qué eran los cambios que te llamaron la atención?

**RLM:** Pues ya enseguida lo primero las revistas estas eróticas, las revistas eróticas porque no se podía…

**DP:** ¿Esa fue la primera cosa…? [risas]

**RLM:** Sí, eso fue lo primero en los quiscos las niñas con la… ya está. Y en la televisión empezaron a decir tacos y a verse películas que no se habían visto nunca, hubo muchísimo, muchísimo. El cambio fue enorme y pasamos de un extremo al otro. De no saber nada en la vida, como cuando yo me fui a Inglaterra la primera vez, a venir y encontrarme que los niños le hablaban de tú a los profesores, ¿esto qué es? ¿Sabes? Y yo lo pensé, digo: -“El día que empiecen a hablarle a un profesor de tú, le pierden el respeto.” Y efectivamente, poco a poco, si eres mi amigo te puedo hablar como quiero, es como las madres que quieren ser amigas, tampoco, tampoco participo de eso, yo estoy ahí para mi hija y mi hija se puede apoyar en mí, yo si tengo que dar la vida por mi hija, la doy por mi hija pero ella tiene sus cosas de joven y yo mis cosas de antigua. Mi hija me lo cuenta a mí todo pero no todo, porque yo no quiero que me diga si se acuesta con el novio, si no se acuesta, eso a mí no me interesa, eso es problema de ella. Yo a ella le dije: -“A ti te he criado cuando eras jovencita, tendría 14 ó 15 años” le dije: -“tú ya sabes lo que hay en la vida. Si tú algún día me vienes con un hijo ya sabes que ese hijo es tuyo, que lo tienes que criar tú. Yo te he criado a ti y tú tienes que ser responsable de lo que tú hagas.” Oigo a madres que dicen: -“¡Uy a mí no me importa un nieto!” No, no, luego sí que le ayudaría, está claro que la ayudaría, ¿no la iba a ayudar? Pero que no crea ella que para tener un niño me lo va a traer a casa y: “¡Ea! ¡Ahí lo tienes, críalo!” No, tú tienes que ser responsable. Cada persona tiene su forma de ser y esa es la mía, yo a donde mi hija no podía ir yo no iba, yo no sé lo que es un babysitter, ni… si mi hija no puede ir yo he estado llevando a mi hija al cine hasta que tenía 13-14 años que ya se empezó a ir con las amigas. Iba yo a ver la película que a ella le gustaba. Luego me he quedado, me dormía pero eso, yo…eso, me iba con mi hija, hasta que ella empezó ya a salir con las amigas y ya me quedé en mi casa, que tengo muchas cosas que hacer ¿comprendes? Pero eso de que le hablan a las madres y que le… no me gusta, no me gusta porque luego le faltan el respeto, como a los profesores: -“Oye Manolo que no sé qué no sé cuantos” Y decía yo: -“¡Por Dios!” A los profesores…Y ellos a mí ¿eh? Señorita para acá y señorita para allá, vaya usted aquí o está usted castigada o a lo que fuera. En cuanto que empezaran -“oye Manolo, oye fulano” Yo dije: -“Puf a ver cómo termina esto.” Pues mira como termina primero son los niños los que les pegan a los profesores y luego viene los padres y les dan caña al profesor…

**DP:** Mi esposa es profesora de secundaria…

**RLM:** Y ¿en Londres?

**DP:** EN Southampton. Cerca de…

**RLM:** ¡Ah bueno! Eso ya es diferente

**DP:** Un poco pero todavía hay las cosas de padres contra profesores y cosas así… los angelitos no pueden hacer nada.

**RLM:** Oye es que no puedes castigar a… ¿Esto qué es? Entonces qué respeto les tienen a los profesores…

**DP:** ¿Y qué otros recuerdos tienes de ese año cuando volviste y el ambiente?

**RLM:** Pues eso. Sí, muy eso. Cuando murió Franco pues de pronto “¡Uy comunista!” Ya se oía los que había emigrado, o sea, exiliados, empezaron a volver, Carrillo que tiene ya noventa y tantos años, que era de los comunistas que se habían ido huyendo y empezaron a volver, empezó la… eso sí, eso muy extraño.

**DP:** ¿Y se hablaba mucho de eso? La gente sobre que Carrillo ha vuelto y…

**RLM:** Sí, sí, sí. Sí, ya empezaron a salir comunistas, que tú no sabías que eran comunistas, claro: -“¡Ah sí, pues mi padre estaba en el lado comunista!” Antes no, antes decían en el lado nacional ¿sabes? por el miedo. Yo la verdad, yo lo que me contaba mi madre, que mi tío pues no era político, no era, pero fueron jóvenes, quemaron el palacio, que ya ves el palacio, mi madre, el padre de mi madre era mayoral en el palacio de la reina, de la infanta, en su pueblo, en Villamanrique, le decían el Palacio de Villamanrique, que todavía está allí, y mi tío, mi madre decía que no, que no, que no. Los vecinos pues… “a este, a este y a este.” Y se los llevaban y ya después hablaba la gente de comunismo y de no bautizar a los hijos, porque yo no bauticé a mi hija, claro, como yo no estaba casada pues me daba igual ¿sabes? Yo no quería bautizar a mi hija y claro eso me costó a mí un poco de que mi madre me respetara eso de no querer bautizar a mi hija, ni casarme por la iglesia, ni esas cosas, poco a poco mi madre fue entrando por eso pero le costó trabajo ¿no?

**DP:** Porque ¿ella era muy católica?

**RLM:** Ella era católica, sí, pero si estos evangelistas, estos amigos evangelistas venía un orador bueno ella iba a verlo…

**DP:** ¿Y cuáles eran las consecuencias de no bautizar a los hijos?

**RLM:** Pues si no los bautizabas y tenías el certificado no entraban en el colegio.

**DP:** Eso es porque todos los colegios estaban bajo el control…

**RLM:** Te pedían el certificado de bautismo… No tiene certificado, no vas al colegio. No vas al colegio, no tienes educación.

**DP:** ¿Y no había alternativas?

**RLM:** No, no había, no, no, alternativa no. O la iglesia o la iglesia, ahí no había… por eso yo cuando ya pensé a pensar y a tener un poco aquí, había un profesor de religión, don Ramón, y me gustaba mucho hablando pero, claro, no compartía su opinión y yo le decía: -“Don Ramón, yo es que honrar padre y madre por honrar a padre y madre” digo: -“hay padres y madres que no merecen ni el nombre de padre y madre. Yo quiero a mi madre porque la quiero, porque es muy buena y la quiero, no porque es mi madre sino porque es muy buena para mí y me quiere y yo la quiero a ella por ese motivo. Si fuera mala yo no la querría aunque fuera mi madre.” Y discutíamos muchas cosas y yo ya me daba que pensar, me daba que pensar. Y yo me fui de aquí y ya no iba a la iglesia ni nada, nada de nada. Y claro cuando vine con la niña y casada sólo por el ayuntamiento…yo sabía que algo tendría yo que hacer cuando llegara la hora si Franco vivía, pues tendría que bautizar a mi hija…

**DP:** ¿Y qué pensabas al considerar esa idea?

**RLM:** Pues no lo sé lo que yo.... nada más que decía: -“Cuando llegue el momento, a ver lo que hago. Si tengo que hacerla por ella pues lo haré.” Pero ya luego parece que todo se fue poniendo… eso, que no fue necesario porque Franco murió y ya se fue abriendo todo.

**DP:** Y los cambios, por ejemplo, lo de los certificados de bautismo etcétera, ¿eso fue uno de los primeros cambios o vino más tarde?

**RLM:** ¡Sí! No, es que fue todo muy… muy deprisa, todo iba de un día para otro iban cambiando las cosas, eso que te da como vértigo, otra cosa, otra cosa, que ya no hace falta esto, que han abierto una iglesia evangelista, que ya a los gais no le pegan, que ya las mujeres no… los hombre no tienen tantos derechos sobre las mujeres, era todo muy rápido ¿sabes? Era así un poco como… que te sobrepasaba un poco ¿sabes? Porque ya te digo, ya los quioscos, los quioscos con las fotos de la gente desnuda, no era nada porque hoy… eran los pechos pero, vamos, antes es que tenía una vecina que vivía en el cuarto, encima de mí, y mandaba a mi hija por revistas que eran un poquito eróticas, que lo que traían eran fotos… no es que fueran pornográficas pero un poco eróticas y mandaba a mi hija al quisco a que la comprara. [Risas] Dice que a ella le daba vergüenza, dice: -“A mí me gusta enterarme de todo” Digo: -“Se va a creer la del quisco que la quiero yo” digo: -“Pero bueno, como a mí no me importa que piense lo que sea, me da igual.” Y mi hija iba y compraba la revista, le daba ella el dinero y compraba la revista para ella porque le gustaba mucho leer y, claro, aquello era una cosa que no se había visto, es que España nosotros hasta que murió Franco la gente que querían revistas así eróticas tenían que ir a Perpiñán a… pasando los Pirineos, a Francia a comprarla o a ver “El Último Tango” aquella, todos los españoles fueron a… yo no ¿eh? pero bueno, no fui porque no tenía dinero o porque no me interesaba, la verdad. Pero los españoles salían a ver esa película, “Emmanuelle” otra película que salió erótica de aquellos tiempos, claro, aquí estaba todo prohibido. Aquí venían las películas de fuera y de tantos cortes como había no te enterabas muchas veces de las películas, de tanto como la iglesia cortaba…

**DP:** ¿Ibas tú al cine?

**RLM:** Sí, sí, claro que iba al cine. Y estabas viendo una cosa y de pronto cambiaba, yo no me daba cuenta de eso, claro, pero luego cuando ya han salido cosas en la televisión, el los libros, explicando lo que había, era la iglesia, empezaba a cortar, cortar y tú estabas en una secuencia y al momento aparecía otra que no tenía nada que ver. Eso era… bueno, era lo que había y si te crías en eso, pues mira.

**DP:** Un tiempo fascinante.

**RLM:** Sí, sí, sí. Y sobre todo cuando se mira, cuando lo estás pasando pues no es tan… ¿sabes? porque había muchas criaturas marginadas que eran los que se llevaban los palos ¿sabes? Por ejemplo, los gais, esos… un policía iba por la calle y veía un gay y lo cogía y se lo llevaba y le metían una paliza a los tres días lo echaban a la calle porque eran homófobos… Y lesbianas… es que ese ya eso está peor visto porque los gais para la gente pues son graciosos y te diviertes con ellos y tal, pero una lesbiana eso es que… eso era ya, eso sí que no se enteraba nadie, no la familia ¿eh? Porque en mi familia hubo una y a mí no me lo dijeron hasta que casi tenía yo 40 años, una prima mía, porque eso no se hablaba ni con la familia. Hablaba como en codos [sic] en codes…las hermanas, mi madre y sus 5 hermanas ¿sabes? porque era hija de una de ellas. Y aunque tú estuvieras escuchando, no cogías lo que era. Ellas sí sabían de lo que hablaban pero a los hijos no, no le decían nada…

**DP:** Y esa costumbre o esa actitud, ¿fue incluso después de la democracia?

**RLM:** Sí, sí, sí. Esa actitud ha durado, duró unos años más ¿eh? Y todavía se ve aquí, aquí en Andalucía se ve peor una mujer lesbiana que un hombre gay, sí, sí.

**DP:** Todavía por el machismo…

**RLM:** No sé, porque hay mucho misterio en eso ¿sabes? Y eso no se ha oído nunca, eso no se ha oído nunca porque lo habrá habido porque la vida es vida desde que el hombre existe pero los gais, nosotras hemos jugado en la calle con ellos, eran más niñas y te crías así y ya cuando somos mayores pues tú te casas pero el gay se va a Madrid o se va a Barcelona y nadie sabe lo que es de su vida, ¿sabes? Pero la lesbiana tenía que aparentar que era…que era heterosexual y todavía hoy yo creo que con las lesbianas: -“Uf, es lesbiana, es lesbiana, uf” ¿sabes? Sin embargo, los gais pues estamos más acostumbrados y libertad ya bueno…hemos pasado eso, ya te digo, yo creo que fue uno de los primero países donde empezaron a casarse los gais, en España.

**DP:** ¿Y te acuerdas mucho de cuando habías vuelto, de escuchar a otra gente o a conocer a gente de distintos países? Ahora que Franco había muerto.

**RLM:** No, realmente no porque tengo una amiga no muy lejos de aquí, que estábamos en el primer hospital que yo trabajé y eso y la he visto… 8 años llevaré aquí y la habré visto dos veces. Ellas tienen ya su vida y yo la mía y la verdad es que no tengo, es que no conozco yo a nadie tampoco. Más que esas dos, la otra amiga con la que me fui a Inglaterra sí, con esa sí, con esa sí estoy en contacto y viajamos juntas y… pero porque era amiga mía antes del colegio, entonces con esa sí pero las otras dos las conocí allí en Inglaterra y he ido una vez a su casa, nos hemos llamado por teléfono pero ellas nos han venido aquí ni yo he vuelto a su casa ni nada. Tengo amigas en Inglaterra, eso sí, amigas en Inglaterra que vienen aquí de vez en cuando…

**DP:** ¿Amigas españolas?

**RLM:** Españolas, sí. También ha venido alguna inglesa, sí, también ha venido. Ha venido una tal Kerry y el marido, han estado aquí un par de veces lo que pasa es que ya son también mayores y no pueden viajar y después ha venido otra también, pero esa vino a un hotel y me llamó y estuvimos desayunando y eso en el hotel, venía sólo para el fin de semana. Y lo que pasa, pues sí voy a ir voy a ir y después cada uno ¿sabes? Yo voy a Inglaterra y ahora ya lo que quiero es estar con mi hija y muchas veces no aviso a nadie porque digo: -“Me va quitar de un día de estar con mi hija” ¿sabes? Y con los años pues te vas…pero tengo buenas amigas, en Inglaterra sí. Españolas, más que nada gallegas, que es lo que más hay, por el mundo, gallegos, de Sevilla… la verdad es que no es tierra de emigrantes. De Sevilla me he encontrado yo un par de personas, una por ahí, en Alemania me encontré una de Sevilla y en Inglaterra, esta que digo, en el hospital, ella es de Sevilla y una amiga de… gallega y viven las dos juntas, son casi 80 años, lo que tienen, pero eso no, todavía con la tarjetita de Navidad, el cumpleaños, las cositas así pero contacto pues no, la verdad, pero es por eso porque digo si voy para 8 días a Inglaterra, pues quiero estar con mi hija y si no estoy con ella, estoy haciendo cosas para ella o haciéndole cortinas o haciendo algo que me guste, que ella necesite.

**DP:** ¿Sueles ir para… como estancias cortas o algunas más largas?

**RLM:** Sí, sí, 8-10 días, 8-10 días, es lo que voy.

**DP:** ¿Y un par de veces por año?

**RLM:** Sí, estuve eso, en febrero me acuerdo que eso fue en febrero y pues a lo mejor ahora en octubre, noviembre voy porque luego ya en Navidad ya viene ella otra vez, ella viene ahora en agosto. Y luego en Navidad pues viene otra vez, entonces repartimos así pero yo prefiero que venga ella [risas], que yo estoy aquí muy a gusto y es que allí no es vida para mí, no es vida porque yo no puedo estar encerrada en un apartamento, tengo que estar haciendo algo y…. ahora como vive tan céntrica pues lo paso mejor porque vive a un paseo de Hammersmith, entonces me gusta mucho ir por allí por las tiendas y eso pero tampoco estoy de tiendas todos los días mientras ella trabaja.

**DP:** ¿Qué otras cosas haces mientras estás allí?

**RLM:** Pues normalmente cosas… busco cosas que ella no puede hacer. O sea, que no sabe hacer. La costura, todavía ella tiene mi máquina antigua de coser y eso, y cuando estuvo aquí hicimos las cortinas aquí, estuvo una semana y era cuando se cambiaba el apartamento nuevo, compramos la tela y le hice las cortinas pero, claro, no le hice el bajo porque por la altura no sabía exactamente ¿sabes? Hasta que no están puestas y después fui le cogí todo el bajo, a lo mejor, yo qué sé, le arreglo cosas, le pero ya eso tiene un apartamento pequeño y una mujer va un día a la semana y se lo arregla, le plancha, cuando no tenía a nadie pues yo le planchaba, le hacía cosas, pero ahora lo tiene limpio todo y es pequeñito, en fin, que no… busco más que nada eso, cosas o hacerle comidas que ella le gustan y metérsela en la freezer, cosas así.

**DP:** Y ¿alguna vez visitas los lugares que conoces o que conocías?

**RLM:** Pues la verdad es que no. La verdad es que no, porque si estaba con mi marido… es que como la vida cambia tanto ya no son los mismos. Cuando estaba con mi marido pues la verdad es que no me gusta pasar por donde vivíamos y saber que la vida… ya no lo tengo, más bien me duele que me dé alegría, no me da alegría ninguna ¿sabes? Quizás si estuviera con él pues sí, pero si no pues no. No me apetece.

**DP:** Y bueno, pensando en los últimos años que estuviste en Inglaterra, ¿volviste en 2000? ¿No?

**RLM:** En 2000, sí…

**DP:** ¿Y cómo eran los últimos años? ¿Qué estuviste…?

**RLM:** Bueno, pues fueron muy dolorosos porque eso pues cuando yo vine hacía 6 ó 7 años que mi marido había muerto. Y entonces eran dolorosos, eran dolorosos, yo ya no quería estar allí, la verdad. Es lo que me pasa que ya no quería estar, no quería estar en la casa donde habíamos estado juntos, no quería pasar por los sitios que… no quería estar en Inglaterra, yo creo que quizás fuera eso lo que más me empujó y mi suegra me decía: -“Tú vete, tú vete.”

**DP:** ¿Ella vivía cerca?

**RLM:** Cerca no, no tan cerca porque ella vivía por XXXX, en el XXXX Center, un centro comercial, ella vivía arriba, en el piso 24.

**DP:** ¡Ah! En uno de esos highrise…

**RLM:** Sí, horrible. Bonito cuando ella lo cogió pero después daba miedo, ya ella no salía, como no fuera yo a por ella, ella no salía porque le daba miedo. A mí me daba más miedo que a ella porque eso yo la recogía, la llevaba a la iglesia, después la llevaba a casa, ya era de noche, ya era oscuro y bajar yo ¡qué miedo! Me daba miedo pero bueno… había que hacerlo, de estas cosas que cuando hay que hacerlas hay que hacerlas pero ella me decía: -“Vete, vete.”

**DP:** ¿Y todavía trabajabas después de que tu marido falleciera?

**RLM:** Sí, sí, sí. Yo… el año…el año… yo me vine en el 2000 ¿no? En el 2000, pues en el 1999 vine a España de vacaciones con mi hija y nos fuimos a Alicante, a Benidorm, un poquito, una playita que hay antes de Benidorm, no me acuerdo cómo se llama, con mi hermano, su mujer y los dos hijos y cuando volví tenía una llamada de una señora con la que yo había trabajado, muchos años, que le habían detectado cáncer, que quería que yo la cuidara y tal…

**DP:** ¿Era un colega o…?

**RLM:** No, no, una señora, era… no daré el nombre porque… ¿sabes? pero era mujer de un Lord, luego quedó viuda del Lord, se volvió a casar, todo eso lo viví yo con ella ¿sabes? Y eso, y al final se fue a Portugal y se casó con otro, tuvo la pobre una vida muy agitada, parecía que sabía que iba a morir. Y entonces me llamó, yo ya no trabajaba para ella ni nada porque ella se fue a vivir a la country, le dio por ahí y se fue a vivir a la country, ¿cómo se llamaba? ¿Sabes Beaconsfield?

**DP:** Me suena.

**RLM:** Sí, está... es un metro llega hasta allí hasta XXXX. Está… en Beaconsfield.

**DP:** A sí, sí.

**RLM:** Pues esa parte de ahí pasando Beaconsfield. XXXX o algo así, se llamaba la casa. Bueno, y ya le dije yo…porque yo iba todos los días durante 6 meses estuve yendo hasta que ya la casa la restauró y ya se fueron a vivir y ya dije: -“No vengo más.” Pero vamos, quedamos como amigas ¿no? y cuando ya detectaron eso pues ella ya vivía en Portugal, cuando le detectaron cáncer, y entonces: -“Ay Rocío que yo quisiera que tú me cuidaras, que tal.” Total que le dije: -“Bueno pues a ver cuánto tarda el tratamiento y durante el tratamiento voy a estar contigo.” Y estuve un año en Portugal con ella, cuando acabó el tratamiento me vine. En vez de tirar para Inglaterra ya me vine para acá porque eso, mi hija ya tenía su novio, cuando yo me fui para Portugal ya el novio entró en casa y ya… ya le dije: -“Pues yo ya me quedo aquí.” Vamos, volví a Inglaterra pero le dije que yo ya me voy.

**DP:** Sólo un rato corto.

**RLM:** Ya no tenía yo más ganas, ni de trabajar ni de nada.

**DP:** ¿En qué trabajabas antes de cuidar a esa señora?

**RLM:** De housekeeper, con ella estuve muchos años, después estuve cuidando a una con Síndrome de Down…

**DP:** Eso del embajador australiano…

**RLM:** Eso es. Y los últimos años, después de dejar a esta señora que ya se fue a XXXX, ya después limpiando en las casas, tres horas aquí, dos horas allí y una hora allí y así porque me daba más independencia ¿sabes? y podía acoplarme a la forma de vivir de mi hija, al horario de mi hija.

**DP:** Así que durante en ese tiempo ¿pensabas en volver a España o…?

**RLM:** Yo creo que fue… mi suegra me… siempre me decía que me viniera, que me viniera ¿sabes? Pero mi suegra le dio un ataque de estos cerebrales ¿cómo se llama?

**DP:** Stroke.

**RLM:** Eso, un stroke. Y yo dejé el trabajo, lo dejé todo para cuidarla y entonces una de las hijas, ella tenía tres hijos más, una de las hijas dijo que ella se las llevaba. Y se la llevó. Y luego la metió en un home. Pero para cuando entonces ya me la quitó, yo volví a mi trabajo, otra vez a trabajar, yo estuve tres meses con ella. Y volví a trabajar y ya me volví de vacaciones y luego ya me enteré que la había metido en un home, a través de una amiga. Pero no fue eso lo peor, que no iba ni a verla, ni me dijo que la había metido en un home, ni nada. Yo no he visto a una persona más mala que esa mujer, con una madre tan buena.

**DP:** ¿Y la volviste a ver?

**RLM:** Sí, sí, sí.

**DP:** ¿Y?

**RLM:** Una vez que estaba en el hospital, yo a casa de la hija no iba. No, jamás fui. Y la asistenta social me dijo: -“Ella es the next. Tú eres la daughter in law y no podemos hacer nada. Sabes que no va estar como contigo pero…” Porque yo me fui a su casa, a vivir con ella. Y yo ya había pedido…

**DP:** ¿Ha muerto?

**RLM:** Sí, mi suegra ha hecho ahora 4 años. Gracias a Dios que murió porque la hija viviendo al lado y no iba a verla. Las enfermeras creían que yo era la hija y que mi hija era la nieta y mi hija no era la nieta, pero todo el mundo lo pensaba. Luego, claro, cuando ya te haces amiga de las enfermeras porque yo llevaba regalitos para las enfermeras para que la cuidaran, en fin, cositas ¿no? Y: -“¡Ah! Pero tú no eres la hija” -“no, el hijo era mi marido” el hijo de ella, los hijos, tiene tres hijos, un varón y dos hembras: -“Pues aquí no viene nadie.” -“Ya lo sabemos.” Una persona tan buena, tan buena, tan buena y ¿cómo pudo tener esos hijos? A mí me daba una pena mi suegra… yo la quería mucho, todas las cositas que tengo de ella, libros, todo, todo. Y mi hija iba a verla… cuando ya murió pues ya descansó. Ya descansó porque yo eso cuando he ido así y con mi cuñada, la hermana de mi cuñado, hemos ido… una vez al año nos gusta ir todas porque, claro, ellas no van a ir dos veces al año no van pero una vez al año vamos, tres, cuatro o cinco, y eso cuando mi suegra vivía, venían a vivir a mi suegra. Decía: -“Vosotros os vais a donde queráis pero yo me voy a ver a mi suegra porque luego me voy para España y ya no la veo más.” Y ellas venían y la conocían y tal, era una persona buenísima, buenísima, y mala, mala suerte de estas personas que dices tú: -“¿Cómo puede tener tan mala suerte?” porque todos en la vida pues tenemos altos y bajos, época buenas y épocas malas, pero mi suegra es que era buenísima y que todo lo le pasaba era… Mi suegra era de las que se quitaban la comida y se la daba a cualquiera. Que venía alguien y decía: -“¡Ay que no tengo frigorífico!” -“Llévate el mío que yo me apaño.” La ropa, mantas para la cama, estaba siempre que decía yo: -“¿Pero esto qué es?” Ella daba todo lo que le hiciera falta a alguien y ella se enterara, ella lo daba, organizaba así para los pobres que no podían casarse, que no tenían dinero: -“Yo te organizo, yo te hago los bocadillos y verás cómo os casáis, que yo…” Empezaba a comprar, a meter al freezer, a meter y a meter hasta que luego hacía “pies”, venga a hacer cosas, para la boda de fulana, esto para boda de mengana, para el bautizo de tal, ella era siempre así, y luego unos hijos tan malos. De no preocuparse por la madre, yo es que no lo comprendía…

**DP:** Así que cuidabas a ella, después para Portugal a cuidar a la señora…

**RLM:** Sí, sí, estuve un año con ella y al año ya terminó el tratamiento y me vine y después la pobre quería me fuera otra vez. Decía yo que no, porque yo ya estoy mal de la espalada, ya no. Y bueno, ya iré, ya iré y al final le descubrieron que tenía metástasis y también murió la pobre. Pero eso es lo que hay, así es la vida.

**DP:** ¿Y cuándo decidiste volver definitivamente?

**RLM:** Pues ya después que la cuidé a ella, a esa señora, es cuando dije: -“Yo, ¿a qué voy a esperar? Mi hija ya está trabajando, a rica no voy a llegar y de pobre no voy a salir. Yo voy para España que yo estoy harta de Inglaterra.” Pero estaba harta de Inglaterra por la situación de mi suegra, que yo no podía hacer nada ¿sabes? Por no tener a mi marido, porque cuando mi marido vivía él era el que cuidaba a su madre, para que a su madre no le faltara de nada ¿sabes? Y yo me veía impotente, pues no lo quiero ver. ¿Qué hago aquí? Mis raíces están allí pero yo cuando voy a Inglaterra me encuentro como si no hubiese faltado, tengo ese poder de adaptación, no sé si eso le pasa a todo el mundo, enseguida me adapto. Yo estoy en el avión y ya en el avión a lo mejor empiezan a hablarte en inglés, depende con la compañía que vayas, y ya es como si estuvieras… como si no hubieras salido de Inglaterra, como si hubieras venido de vacaciones, me adapto enseguida. Mi hija dice que a ella no le pasa eso, ella dice que un par de días necesita y yo me adapto rápido, es como si no hubiera… me llevan a Inglaterra es como si no hubiera dejado de ver Inglaterra, como si hubiera estado 15 días de vacaciones. Y vengo aquí y ya enseguida… no sé, que lo tomo muy natural, muy bien, que no, no me afecta, será porque me he movido tanto en la vida que no me… Pero vamos, mi hija se mueve más que yo porque ella viaja más que yo. Y ella dice: -“Mamá, yo necesito un par de días para coger la… el ritmo.” Yo no, me acostumbro rápido, eso sí, tengo facilidad. No sé si eso a todo el mundo le pasa igual, no lo sé, pero yo no me… Enseguida yo estuve 17 años fuera de Inglaterra, o sea que vine me coloqué aquí, estuve en un hotel de recepcionista, luego en otro hotel, estuve también en la base americana, o sea, yo estuve trabajando y estuve… y ya no sé a lo que iba, ya se me ha ido la… ya se me ha ido la, no sé a lo que venía esto… ¡Ah! Que estuve 17 años sin pisar Inglaterra y cuando volví a los 17 años yo enseguida me hice, el inglés se me iba recordando, recordando, recordando, con una facilidad…

**DP:** ¿Habías tenido contacto durante el 64-80?

**RLM:** Pues sí, sí, sí, yo había tenido con un par de amigas ¿no? Pero de esto que… una tarjetita de cumpleaños, te voy a llamar por teléfono a ver cómo te van las cosas, así contacto con ingleses no. Y después de 17 años yo me bajé del avión y yo llegué a Tooting Bec… ¿sabes? que en seguida me fue viniendo… Por eso digo que yo voy y vengo y no tengo problema ninguno de adaptación. Es lo mismo que inglés, que chino, que… [risas] tampoco tengo problemas con la comida, con el problema que tenía cuando era jovencita, ahora me gustan todas las cocinas [risas]

**DP:** [Risas]

**RLM:** Ahora no tengo problemas.

**DP:** ¿Y qué recuerdos tienes del día en que saliste definitivamente de Inglaterra?

**RLM:** El día que salí de Inglaterra… pues la verdad, verás como fue una cosa… no decir “ya me voy”, cuando yo estaba en Portugal, esta señora con lo de la guerra traía cosas para la casa de Estoril y entonces yo le dije a mi hija: -“Pues mira, ve mandando cosas, llévalo a tal sitio” que era por Kensington, una casa que hay de mudanzas digo: -“Que ahí te recoge que esta señora me dijo: aprovecha que voy a traer el conteiner y que meta ella las cosas que tú quieras de ahí para Sevilla.” Y entonces metió mi hija mucho en estos conteiner y llegó a Portugal, o sea que fue una cosa, cuando yo volví a Inglaterra yo no traía casi nada, nada más lo que podía traer, 15 ó 20 kilos de peso ¿sabes?, que lo que era lo más eso lo había llevado yo a Portugal y luego fue mi hermano con su mujer y lo recogieron y me lo trajeron a la casa, o sea que no tengo la idea de una mudanza, porque claro mi hija se quedaba en la casa, lo que quedara ahí hay quedaba ¿no? No importaba, yo no tenía que vender la casa ni tenía… ¿sabes? Y lo más preciado y lo más eso porque los libros y esas cosas que tanto pesan, pues ya mi hija me lo había mandado.

**DP:** ¿Eso quiere decir que ya sabías que ibas a volver a Sevilla?

**RLM:** Sí, sí, sí. Ya cuando… en Portugal ya se me fue formando la idea y dije: -“Yo me vuelvo. Yo me vuelvo ya”

**DP:** ¿Qué es lo que te hizo pensar en eso?

**RLM:** Mira, yo cuando ya mi marido murió la vida a mí me cambió mucho. Ya… uf…yo no quería, no tenía ganas ni de amigas ni de… no, yo no, ya me cambió la vida completamente. Y mi suegra me lo decía, mi suegra era una mujer muy sabia, me decía: -“Rocío tú aquí ya, aquí ya tu papel ha terminado. Tú te vas a España y…” Y yo por ella no lo…por ella no quería yo dejar Inglaterra, mi hija me duele pero mi hija es joven y sé que con su carrera terminada y todo, hombre a mí me gustaría estar con mi hija pero sé que todo no se puede tener. Pero yo a mi suegra no la quería dejar, pero cuando la hija me la quitó, entonces ya vi claramente de que yo ya… cuando la hija me la quitó, yo eso yo a casa de esa hija no quería nada con ella porque sabía que lo había hecho spiteful ¿sabes? de estas personas malas, mala, mala, mala porque lo que es la otra hermana ni era buena ni era mala ¿sabes? Una persona más o menos indiferente, el hijo indiferente, pero esta era mala, esta era por hacerle daño a la madre, porque ella llegaba a ver a la madre de allí y me decía a mí: -“¿Pero tú por qué le compras zumo de naranja de este auténtico?” Zumo auténtico, yo iba por la mañanas al shopping centre y le compraba cositas así que a ella le… -“Pero, ¿por qué le tienes que comprar esto?” Digo: -“Porque yo quiero, porque si se toma un poquitín de zumo, yo estoy más tranquila que se tome una lata de porquería” ¿sabes? Y ella cada vez la veía yo más eso, hasta que dijo que se la llevaba a su casa. Y en su casa la cogió y la puso arriba… Y entonces yo, claro, como yo sabía que mi suegra no estaba contenta yo ya… vamos que no fui a su casa, yo no había entrado jamás en su casa y no fui porque sabía que si iba, yo iba a decirle algo a la hija y luego a lo mejor lo pagaba con mi suegra ¿sabes? Porque mi suegra no se podía ya defender. Y yo decía: -“Yo me retiro porque legalmente no puedo hacer nada y lo único que voy a hacer es estropear.” Y dejé de ir hasta que me dijeron que la habían puesto en el home, entonces ya mi hija y yo empezamos a ir, pero ya claro, ya mi suegra: -“Tú te vas, tú te vas España, vete a España Rocío que tú aquí no tienes vida, ¿qué haces? Trabajar en tu casa y de tu casa al trabajo.” Y aquello pues ya me fue… -“Es verdad, ¿qué hago aquí? Yo no la quiero dejar a usted” -“Rocío, tú por mí no puedes hacer nada. Este es mi destino y aquí estaré el tiempo que Dios quiera.” Y así fue y ya pues aquello de que yo no estaba a gusto, que no estaba mi marido, que no estaba con mi suegra, que…eso, yo volví de las vacaciones pero ya la otra me había llamado que estaba en Portugal y estaba mal. Entonces volví de las vacaciones, cogí un poco de ropa, lo que me pareció para estar allí el año y ya me fui con ella. Y ya dije yo: -“Yo ya no voy más a Inglaterra.” O sea que eso fue el último… pero la cosa ya estaba ahí…

**DP:** ¿Y viniste desde Portugal aquí o desde Inglaterra?

**RLM:** Sí, bueno, estando en Portugal volví yo a Inglaterra, sí, a ver a mi hija, yo donde quiera esté tengo que ir a ver a mi hija, y ya estuve yo en Inglaterra, que me pasó una cosa muy graciosa… Yo, claro, en Inglaterra se coge el nombre del marido, ya lo sabes, el apellido y yo me fui a Portugal, era Missis Southerland y cuando fui a ver a mi hija a Londres dice mi hija: -“Mamá como el pasaporte te va a caducar lo vamos a arreglar” […] Esto es para el olor, es que no me gusta el olor a cigarrillo en la casa, así que soy una fumadora muy particular… No me gusta que la casa huela a tabaco. Fíjate que cuando fumo, que fumo poco, pues eso, tiene que estar todo abierto, en invierno me salgo fuera, no me gusta que la casa huela a tabaco. Pero esto es muy bueno porque esto me lo trajo mi hija de Nueva York y cuando fumo aquí… mira, 5 dólares, [risas].

**DP:** ¿Y qué es?

**RLM:** Pues es un espray que quita los olores. Sí, es muy bueno. Y lo tengo por eso, por si alguna vez fumo aquí dentro pues… cuando saco a la perra es cuando suelo fumar, salgo a la calle. Bueno pues nada hijo, dime, tú pregunta.

**DP:** Bueno, habíamos llegado al momento de volver ¿qué sentiste al volver sabiendo que ibas a quedarte?

**RLM:** ¡Ah sí! Mucha alegría, mucha alegría y me acordaba de mi marido porque yo cuando mi marido murió ya no quería volver a esta casa, yo venía a ver a mi hermano y me quedaba con ellos. Yo no veía la casa ni nada pero ya cuando pasaron algunos años pues ya sí. Y ya pues agradeciéndole de que teníamos esta casa porque si no es que no me puedo venir, porque yo no me voy a venir a vivir con mi hermano.

**DP:** ¿Y fue la idea de tu marido comprar la casa?

**RLM:** Sí, sí, porque él pensaba, decía: -“Cuando vengamos pues siempre podemos, eso nos traemos los mueves de allí, traemos cositas de allí.” Y claro aquí lo que compramos eran muebles para una casa de vacaciones ¿sabes? de estos de pine, que son los que ahora están en la playa. Eso es, la mesa, las sillas, las mesitas de noches, las camas, todo lo que hay allí, el mueble en el salón, todo es lo que había aquí, que luego ha ido para allá porque esos son muebles fuertes ¿sabes? Y para un apartamento pues estupendamente…

**DP:** ¿Y trabajabas aquí o…?

**RLM:** No, aquí no, aquí ya venía muy cansada ¿sabes? porque yo eso… los últimos años era un trabajo físico muy físico y ya estaba yo mal de los huesos, de artrosis, de escoliosis, ya muchas cosas y ya además mi hija ya no quería que yo trabajara: -“Decía, mamá tú ya has trabajado bastante. Si no te llega con la pensión yo te mando. Tú tranquila que a ti no te…” Porque yo tenía miedo, que con la pensión de viuda no me llegara para vivir aquí aunque la casa estaba pagada y todo pero yo no sabía si me iba a llegar, si me iba a poder… pero sí. Porque yo no tengo tampoco grandes vicios y además yo me apaño con lo que hay y vivo bien.

**DP:** ¿Y ya habías organizado la pensión británica?

**RLM:** Sí, sí. Eso mi hija, ella me lo arregló todo para que pasaran la pensión aquí, después cuando cumplí los 60 años pues ya me amalgamaron las dos pensiones, la mía y la de mi marido y ya soy pensionista, no por viuda si no por pensionista y vivo bien por eso, porque no tengo que pagar la hipoteca, no tengo… yo si algo se estropea hasta que no tengo el dinero no lo compro. Eso lo he hecho yo toda la vida ¿eh? Yo he estado en Inglaterra sin lavadora, he lavado a mano, hasta que he tenido el dinero para la lavadora, sin televisión, hasta que he tenido para comprar la televisión, yo eso de meterme comprar con la tarjeta si no hay dinero, yo no creo en eso, no creo en eso, hay personas que sí, yo no. Mi madre decía que no… yo como mi madre pero mi hermano ese se mete donde haya que meterse, es completamente distinto en ese sentido. Que le gusta un caballo, se lo compra y luego lo paga como puede. Que un coche, un Audi, porque lo vendían barato pero barato, un Audi no es barato nunca porque era un Audi con dos años o algo así, todavía está pagando el Audi, ¿sabes? Él es de otra forma. Él vive así y yo no, yo no puedo tener trampas, yo tengo tanto y con eso yo sé que al mes siguiente hay otro tanto ahí pues bueno. Pero yo no me paso ni un céntimo pero mi hermano vive de otra forma, es más caprichoso y nos hemos criado del mismo padre y de la misma madre, y nos hemos criado en el mismo sitio. Y él es más… yo no.

**DP:** Es interesante cómo pasa eso. Yo soy uno de cuatro y somos todos muy diferentes…

**RLM:** Eso es…

**DP:** Y uno no creería que nos hubiéramos criado en la misma casa…

**RLM:** En el mismo sitio, en la misma casa. Eso porque en mi casa es que éramos trece ¿eh? Porque mi madre ya te digo que recogía todo el mundo, recogía a una hermana viuda, con tres hijos, y embarazada de la cuarta. Mi abuela cuando… cuando mi abuela era joven, pues tenía 5 hijas, y aquí y allí, pero cuando ya no podía moverse que ya enfermó y tal, en mi casa estuvo 10 años. Mi madre recogía a todo el mundo, entonces nos juntábamos 13. Pero mis primos eran diferentes pero que eran mis primos ¿no? Pero es que mi hermano es diferente, mi hermano es buenísimo, buenísimo, un corazón… que no le cabe pero tiene otra forma de pensar. Y yo pues escuchaba mucho a mi madre. Y ella decía: -“Yo no quiero trampas. A mí a plazos no me gusta comprar nada.” Y será de eso, de escucharla a ella eso, yo… bueno en la casa nos metimos por mi marido sino no, yo no me meto. Yo no me meto a comprar una casa sin tener el dinero y él decía, mi marido: -“Pero ¿cuándo vamos a tener varios millones pesetas? ¿Cuándo lo vamos a tener? Nunca.” -“Pues es verdad, pues bueno si tú quieres pues vale.” Y ya nos metimos en la casa y gracias a Dios por eso puedo vivir, porque no tengo que pagar una renta, un alquiler, yo aquí no pago nada, porque antes tenía el club que se pagaba muy poco ¿no? Ahora se pagan me parece que son 30 euros al mes y tienes la piscina ¿no oyes el ruido del agua?

**DP:** ¿Ah es la piscina del vecindario?

**RLM:** Sí, nosotros tenemos aquí un patio y esos árboles que hay allí ya son del club. Pues claro si mi hija cuando veníamos pues se bañaba, disfrutábamos del club pero cuando ya me he venido y veo que mi hija en verano ella la piscina pues tampoco le hacía mucha gracia, pues ¿para qué? Y el año pasado vendí el carnet, porque digo: -“¿Para qué lo quiero si yo no voy? Si yo voy a la playa. Me fui el año pasado en junio y no vine hasta septiembre”

**DP:** ¿Así que pasas los veranos allí?

**RLM:** Claro, lo único que con el accidente pues tengo que hacerme la rehabilitación y como la rehabilitación la hago por parte del médico de la compañía de autobuses, el médico que me vio a mí de la compañía de autobuses es el que me dijo que tenía el cuello mal, porque con las costillas no pueden hacer nada, esto ya está cosido y ahí ya no pueden hacer nada pero el cuello me dijo que me tenía que dar rehabilitación, pues son 15 sesiones, pues son tres semanas más, por eso no me he ido.

**DP:** En el momento de terminar eso te vas…

**RLM:** Sí, sí, claro. Si ayer le dije a Rocío: -“¿Por qué no os vais?” Porque ella veranea por allí, a ella le gusta mucho. Digo: -“¿Por qué no os vais? Vienes a por la llave y te vas. Vais a estar solos.” A mí me da pena de que esté el piso allí… un apartamento que es grande y que es nuevo, está todo nuevo, lo estrenamos nosotros y con unas vistas que tiene preciosas, si no tienes ni que salir, ves la playa, ves la montaña, lo tienes todo. Y dijo ella: -“Es que Mario –el marido…” dice: -“pero ya hablaré yo con él” -“Si te quieres ir hasta dentro de tres semanas no me voy. Incluso cuando yo esté allí, si te quieres ir pues te vas porque mi hermano esta año no van a ir…” Porque la hija está ya para tener un hijo, que mañana se lo inducen si no lo tiene, mañana ya tiene que nacer porque ya ha pasado el tiempo, está desde el día 17… cumplida. Y eso, yo creo que van a ir poco por la playa, tiene dos dormitorios, pues aunque yo esté allí pueden ir ellos si quieren y allí calor… te tapas por la noche con tu sabanita ¡oh qué gusto! Y aquí no puedes taparte con nada, con el balcón abierto, el aire puesto, aquí en Sevilla en julio y en agosto… en agosto ya después del 15 de agosto refresca ya un poco ¿sabes? Ya hay algún que otro día que ya la temperatura baja un poquito, lo mejor vienen dos o tres días de calor y otro día más fresquito, ya se va respirando, pero julio aquí… es horroroso.

**DP:** Muy distinto de Southampton…

**RLM:** Sí, sí, sí. Southampton es donde nosotros vinimos un año hasta Santander, me parece que salen barcos de allí ¿verdad?

**DP:** Sí, sí.

**RLM:** Sí, sí, sí.

**DP:** Así que lo conoces…

**RLM:** Sí, sí, lo conozco… bueno, lo conozco un poquito de allí, porque vinimos en coche y estrenamos el ferry, el primer viaje del ferry, aquello fue una maravilla, ¡Qué bonito!

**DP:** ¿En qué año fue?

**RLM:** ¡Qué bonito! Pues sería 87 o así. 10 pisos tenía el ferry, mira. Y de todo nuevo, las sábanas nuevas, las toallas nuevas, todo nuevo, ¡qué maravilla! Aquello me impactó mucho por eso, porque yo cuando voy me acuesto en un sitio que se han acostado… y no me gusta mucho ¿no? Pero de eso, de pensar que yo era la primera que me acostaba en aquella cama, teníamos como un camarote para los tres y era un sofá aquí y otro aquí y luego otro que salía de arriba, como una litera, una ducha para nosotros, era una monería y todo nuevo ¡qué bonito! Aquello fue un viaje muy bonito porque claro llegamos a Santander y Santander es muy bonito y ya de allí sacamos el coche y ya hasta aquí en coche, parábamos donde queríamos, comíamos y… mi marido… de noche no paramos en ningún sitio ¿eh? Porque él yo que ya quería era venir para acá…

**DP:** ¡Uf! ¿Cuánto tiempo es para cruzar desde el Norte hasta el Sur?

**RLM:** Pues por lo menos habrá 1000 kilómetros, más o menos, 900 o mil y algo, ahí está la cosa.

**DP:** Mucho…

**RLM:** Mucho, mucho y, además él nunca había conducido por la derecha y traía el coche con el volante al revés…

**DP:** Hay que acostumbrarse.

**RLM:** Me acuerdo que entonces teníamos un Volvo y mi hija venía dormida todo el camino detrás y él tenía que venir muy pendiente por eso, porque aquí vienen muchos ingleses y se dan trastazos porque se les va un poquito la concentración y adelantan por donde no deben, sí, es eso… tienes que tener mucho eso pero muy bonito sí.

**DP:** ¡Ah qué bien!

**RLM:** Sí, aquello fue muy bonito.

**DP:** Y bueno ¿cómo era la vida cotidiana cuando… después de volver en el 2000? ¿Habías llegado con alegría?

**RLM:** Pues nada, en seguida… ¡Uy! Mucha alegría, sí, sí, siempre con el rencorcito de mi hija ¿no? Porque mi hija nunca me quiso a mí dejar sola. Porque yo le decía: -“Vete a vivir con tu novio, vete”, -“no mamá, yo no.” Ella no me dejaba a mí nunca, ella no me dejaba, ella dejó la universidad porque estaba lejos y empezó al año siguiente en Londres porque ella lo que quería era estar conmigo. Y eso, que estamos muy unidas, que me llama, que llega a su casa y me llama otra vez: -“Mira, estoy cocinando o estoy haciendo esto”, que tenemos mucha complicidad pero, claro, me vine con la pena de que dejaba a mi hija pero yo ya lo había pensado todo, yo sabía que no era vida para mí, yo allí en Inglaterra tenía muchos dolores, yo la espalda era un dolor puro, yo me levantaba por la mañana y bajaba la escalera porque la cocina estaba… nosotros teníamos primero y segundo piso, entonces la cocina estaba abajo y yo iba agarrada a la escalera y no sabía qué pie echar, si el izquierdo: -“¡Ay que me duele!”, el derecho: -“¡Ay que me duele!” Yo era un puro dolor, hasta que ya empezaba ¿sabes? desayunaba, entraba en el baño y lo otro y ya cuando salía para trabajar ya estaba bien pero luego cuando llegaba por la tarde, tenía que… si llegaba yo antes que mi hija, si llegaba ella, ella cocinaba y si llegaba yo, yo me metía en la cocina y yo venía directamente a cocinar porque como me sentara ya no me podía mover y mi hija comprendía: -“Mamá, es que tú trabajas mucho, tú no quieres dejar los trabajos.” Y yo decía: -“Es que si estoy aquí es para ganar un poco de dinero.” Ahora que ella ya trabajaba, en los últimos tiempos, ya ella había terminado, ya empezó a trabajar y ella decía: -“Mamá yo pago todas las bills para que tú puedas ahorrar un poquito.” Y ella lo pagaba todo, electricidad, teléfono, todo, todo, todas las bills. Entonces yo ya pude ahorrar un poquito y ya me vine y me vine contenta en ese sentido porque yo estaba haciendo lo que yo tenía pensado y quería hacer. Sólo eso de mi hija, pues sí. Pero eso no se me va a quitar nunca, de que quisiera estar con ella pero comprendo que ella aquí no tiene vida, ¿sabes? Porque eso, ella se ha criado allí, ella ha estudiado allí, sus amistades están allí, el trabajo está allí, que ella sale de un trabajo y ve… ella como vaya a una entrevista es que la cogen, es que la cogen. Ella donde ha dicho voy a aplicar a por ese puesto ella la cogen, tiene suerte, se presenta bien, es guapa, tiene buen tipo, es delgadita, tiene eso, mucha experiencia, ya, porque ya tiene 33 años y claro, eso, ella donde diga: -“ahí hay un sitio o ese me interesa, voy a ver si lo cojo”, ella lo coge y ahora seguro que lo coge porque una vez que ya ha hablado con el chef a lo mejor…ha hablado con todos esos, ya seguro… si a ella le interesa porque ha dicho: -“Yo no tengo prisa” tampoco, porque ella está bien en el trabajo, lo que pasa es que ya no le gusta cuando estaba su jefe, por la política de los trabajos ¿sabes?

**DP:** Siempre hay…

**RLM:** Hay muchísimos. Dice: -“Mamá el 50% es política.” Y a ella no le gusta la política, a ella le gusta hacer su trabajo y ya está, no le gusta la política y ahí dice que hay mucha política en esa compañía y ella decía: -“El día que mi jefe se vaya ya estoy yo buscando.” Ella lo tenía muy claro, así que a ver después lo que viene y a ver lo que pasa pero eso yo me vine muy contenta, de que mi casa estaba pagada la hipoteca y yo traía un poquito de dinero para ver si yo podía vivir aquí de… con la paga mía, a los 60 años, antes de los 60 años ya tenía aquí el cuestionario de la Seguridad Social: “como cumple 60 años en mayo pues ya rellene esto y ya.” Y enseguida me vino, el día que cumplí los 60 años ya tenía yo mi paga de pensionista.

**DP:** ¿Qué hacías en el día a día?

**RLM:** Pues yo… en varano ya es otra vida y ahora con el accidente es otra vida pero aquí dan clases de… el gobierno, o sea… el Gobierno de Andalucía porque ahora son autonomías ayuda mucho a las amas de casa porque dice que las amas de casa necesitan otra cosa que no sea la casa, el trabajo y lo… que tienen que salir, salir de eso porque había muchísima depresión, entonces dicen que el dinero que se van a gastar en medicinas se lo gastan mejor en abrir centros de deporte, te apuntas, hay clases de informática, de gimnasia, de encaje de bolillos, de cosas antiguas, de mantones, a bordar mantones, de pintura, de baile de salsa, de baile flamenco, hay clases de todo, lo que a ti te guste te apuntas y son 18 euros al año.

**DP:** ¡Muy bien!

**RLM:** Yo voy a gimnasia, antes iba a yoga, después a gimnasia, llevo ya casi desde que estoy aquí ¿sabes? Y voy tres días la semana, una hora pero mientras voy y vengo pasan dos horas o más. Que luego salimos, vamos a tomar un café, pues nos vamos a tomar un café. Que tengo mucho que hacer esta mañana porque todavía no he hecho las camas o lo que sea pues nada, pues no. Y llego que si la compra, la comida, la limpieza, el lavado, la plancha, lo que hay que hacer en una casa que aunque no tengas una casa de mucha familia pero ni casa se ensucia como si hubiera aquí…porque el polvo entra porque, en fin, porque hay que pintar o lo que sea. Y luego ya por la tarde pues a lo mejor: -“Oye que vamos a tomar un cafelito o vamos a tomarnos una cervecita” Cuando el tiempo ya está más bueno, una cervecita. Te gastas dos euros y te tomas una cerveza, bueno, dos cervezas te tomas, si quieres, yo nunca tomo dos cervezas pero bueno, ¿sabes?

**DP:** ¿Eso está ahí todo en el centro?

**RLM:** No, lo de la cerveza… eso es después. El centro organiza viajes, muy baratos ¿sabes?

**DP:** ¿Y tú vas?

**RLM:** Y yo voy y yo voy casi a todos los viajes…

**DP:** ¿Son viajes de un día o de un weekend, un fin de semana?

**RLM:** Sí, sí pero aparte hay sitios en todos los barrios hay sitios…hay personas que se dedican a hacer viajes ¿sabes? muy baratos. Después está ya por el gobierno central para los mayores de 65, pensionistas, que se llama… que puede ser pensionista o que no tengas trabajo y a lo mejor a los 60 o a los 62 ya has cubierto tu cotización y ya te puedes jubilar. Y son muy baratos y puedes hacer dos viajes o tres viajes, baratísimos, nosotros fuimos en febrero a Lanzarote, no sé si nos costó 220 ó 240 euros, una semana, pensión completa, estos viajes son fuera de estación, en verano no lo hacen, ¿sabes? Porque esto es para que los hoteles no cierren en invierno, entonces los viajes estos del gobierno empiezan en octubre hasta mayo, tú escoges, tú escoges dónde quieres ir y la fecha y ya te dices pues si hay plazas o no hay plazas ¿sabes? Todo eso lo tienes que preparar antes, en septiembre te mandan ya la carta, eso es automático, no tienes nada que hacer, te mandan tu carta y tú ya rellenas a dónde quieres ir y ya sabes lo que te cuesta, que están los precios ahí. Y todo… la gente mayor viaja muchísimo por muy poco dinero, a la costa, a las islas, a Portugal, muchos sitios…

**DP:** ¿Y has hecho eso desde que viniste?

**RLM:** Eso, lo hago todos los años y lo hago una vez nada más porque mi cuñada está muy ocupada, ella tiene todavía dos hijos en casa ¿sabes? Y entonces no lo quiere dejar mucho tiempo, entonces vamos sólo una semana pero puedes ir 15 días. Y te apuntas a un viaje y luego te apuntas a otro y si hay sitio pues te vas a otro. Y a otro, yo tengo unos primos que no tienen hijos, están los dos jubilados y hacen por lo menos 3 viajes todos los años ¿sabes? Eso está muy bien y luego esto en el centro cívico, vas a gimnasia, a natación, lo que tú quieras haces y eso son 18 euros al año y cuando cumples 65 ya no tienes que pagar nada. Yo ya el año pasado no pagué. O sea que te dan muchas facilidades, eso no lo hay en Inglaterra ¿sabes?

**DP:** No, apenas tienes un bus pass gratis.

**RLM:** Aquí tienes el bus pass y tienes otro pase, otro carné que si para si sales de fuera de Sevilla con ese carné que se llama “la tarjeta de Andalucía” Pues yo voy a la playa, me cuesta la mitad de precio… el tren, si voy en tres semanas, sábado, domingo y lunes, viernes, sábado y domingo, no, pero los demás días de la semana te cuesta también no sé si el 40 0 el 60% más barato el tren, entonces puedes hacer muchas cosas, que en Inglaterra todo es a fuerza de dinero y yo de Inglaterra lo que cobro son cuatrocientas y pico de libras, si yo viviera allí tendría que estar esperando que mi hija me diera a mí para terminar el mes, o trabajando, porque yo me conozco y yo no sirvo para decirle: -“Dame.” ¿Y si se le olvida? ¿Se lo voy a pedir? No, yo no sirvo para eso. Y en Inglaterra viviría yo muy mal, aquí por lo menos pues eso, soy independiente. Pero eso aquí… es que es otra vida, es otra vida. Como el clima es otro también porque allí si está lloviendo ¿dónde vas a ir? Y de noche ¿a dónde vas a ir? Si siempre es de noche en invierno, a las 15.00 de la tarde de noche. Ya no te apetece salir, si te metes en un parque como el Crystal Palace, que si a uno lo apuñalaron, que si a otra la violaron, ¿cómo me voy a meter yo en el parque? Por la calle lo que hay son parques y gente ¡uf! ¿Sabes? Las ciudades grandes son para los jóvenes, las personas mayores no tenemos… no los gustan ya esa bulla y esa cosa y yo vivo aquí en este barrio que ella ves qué tranquilo es, aquí no hay, aquí no se oye nada ni nada porque todo está ahí en la avenida. Todo el bullicio de las ambulancias, de los… aquí no se oye nada, más que los chiquillos ahora en verano con la piscina y eso a mí no me molesta, los niños jugando y chillando a mí no e importa, es una cosa que no me importa.

**DP:** ¿Y desde cuando te hiciste socia del ACER *Asociación de Emigrantes Retornados*?

**RLM:** Quizás… pues ya cuando iba a cumplir los 65, ahora tengo 66. Yo me parece que he pagado dos veces, sí. Pues cuando ya empecé a… cuando pensaba al cumplir los 65. Pues te lo voy a decir: Fue este año que ha pasado no, el otro, el anterior por noviembre o por ahí, porque una amiga me lo dijo, porque por eso yo iba a cumplir 65 y digo: “-Yo ya el año que viene cumplo 65, voy a empezar a arreglar los papeles de Alemania.” Porque aquí hay sitios oficiales que los puedes arreglar ¿no? Y entonces esta amiga mía, que también había estado ella en Alemania, pues me dijo: -“Rocío, aquí hay una asociación del Emigrante Retornado hay te pueden…” Y ya es cuando fui a Rocío. Y yo me acuerdo que fue eso, antes de Navidades y a mí no me han pagado hasta hace poco, de Alemania, me dieron todo lo de atraso, porque de Alemania queda poco porque sabes… ya estamos todos en Europa pues ya como yo tengo la pensión de Inglaterra pues ya me miran, yo no sé cómo eso lo hacen que me queda poco, ciento y algo, 129 o algo así al mes, tampoco es mucho pero bueno. Y luego ya Rocío me dijo: -“Pues de aquí de España también” porque también trabajé aquí y también pues 28 euros, creo, o algo así, es lo que me ha quedado de España pero bueno menos es nada ¿sabes? Como ahora ha subido tanto la vida porque ha subido muchísimo y la libra bajó, o sea, no es que la libra bajó, el euro subió, cuando estábamos con el euro pues eran 80 céntimos de libra y ahora es yo qué sé, yo lo noto muchísimo. Aparte de que los precios han subido ¿sabes? Aquí ha subido todo y luego a mí me dan menos euros por las libras, pues las mismas libras me dan menos euros porque el euro se puso muy fuerte pero bueno, no me quejo, con lo que me da ahora Alemania y España, pues lo que me han quitado por un lado me dan por el otro y ya está.

**DP:** ¿Y la asociación organiza cosas sociales también?

**RLM:** La organización a lo mejor en Navidades un almuerzo pero en Navidades si viene mi hija… yo no tengo tiempo de ir al almuerzo ¿sabes? O por la feria de aquí, de abril también han organizado almuerzo, yo fui una vez pero no conozco a nadie y me sentía un poquito… Verás, todo muy amable y eso, pero si no vas con tu… con amigos tuyos o eso Rocío te atiende un momento porque tiene mucha gente que atender ¿comprendes? El marido igual, muy amable pero tiene mucha gente, entonces tú te sientas y como no conoces a nadie, hola y hola, empieza a hablar con alguno, ¿tú dónde has estado? Pero… no me merece la pena ¿sabes? Estoy mejor en mi casa que tratando de hacer conversación con una persona que no la voy a ver más ¿sabes? A veces tienes que hacer conversación por educación y porque lo tienes que hacer pero a eso no estoy obligada air ¿no? No he ido más, aunque Rocío ya te digo, me encanta Rocío, cómo es y el marido son personas que luchan y pelean ¿sabes? por los derechos del emigrantes, si te lo dan es porque es tuyo. Nada y el otro fui y dice: -“Pues todavía vamos a luchar porque todavía no tienes que pagar seguro sociales de no sé qué.” -“Bueno, tú lucha y araña de donde puedas… que tienes poderes firmados por mí, con autorización, tú haz lo que te parezca.” ¿Sabes? A ella el trabajo no le importa. Entonces yo cualquier problema, cualquier carta que me llega de Alemania, cualquier cosa: -“Rocío mira, que me ha llegado esto” –“¡Ah! Pues tráelo.” Y entonces cuando me dijo lo tuyo digo pues claro que voy, descuida que yo voy. No sé si has visto más gente…

**DP:** ¿De la asociación?

**RLM:** Sí

**DP:** Bueno, habrá 4, el cuarto es mañana.

**RLM:** Eso es.

**DP:** 4 aquí, 2 en Granada, 2 en Badajoz…

**RLM:** Fíjate ¿eh?

**DP:** Uno en Madrid. Y cuando vuelva hay una asociación de… bueno un centro social de mayores allá en Londres.

**RLM:** ¿Sí? ¿Dónde?

**DP:** En…

**RLM:** No será en XXX ¿no?

**DP:** Creo que en Camden

**RLM:** ¿Camden Town?

**DP:** Sí.

**RLM:** Sí, sí, sí.

**DP:** Fui por primera vez la otra semana y nunca había estado en Camden antes y me gustó.

**RLM:** ¿No? Pues es un sitio muy bonito, nosotros de Kensington estábamos cerquita, cuando vivíamos en Kensington y mi hija cuando la época de estudiante iba mucho al market a comprarse cosas cuando… le decía: -“Mónica, por favor.” Me venía con chaquetas de cuero, cosas de ropa de segunda mano, que yo eso…nunca le he comprado a mi hija nada de segunda mano y con esta señora que yo trabajaba, que estaban las hijas en una escuela en Kensington, de lo más, de lo más, y los uniformes los compraba de segunda mano, que yo decía: -“Dios mío” que voy iba a John Lewis, ¿John Lewis era? Sí, a comprarle su informe. Y me gasté, lo que gané esa semana fue para comprarle el uniforme pero… y mi jefa con los millones y millones y millones y…fíjate que en Estoril compró la casa de una que fue reina de Bulgaria y estuvo casi tres años arreglando la casa porque ella la puso a su forma, casi 3 años, albañiles allí metidos, arreglando la casa y se la compró a una reina, a la reina que hoy el hijo de esa reina es el Presidente de Bulgaria. Cuando echaron a la monarquía de Bulgaria se fueron a Portugal que era donde entraban toda la realeza, Italia, España, Bulgaria y muchos más y la reina estuvo ahí 40 años en esa casa y cuando la reina murió el hijo mayor la puso en venta y mi jefa la compró. Y luego la cambió por completo claro, lo que metió allí, ya ves si tenía dinero, bueno pues cuando terminaban el curso las niñas había como una… como una tienda en el mismo colegio y allí llevaban los uniformes y allí compraban, vendían el viejo y compraban otro de allí para el otro curso ya una talla más o dos tallas más o lo que fuera, y yo le decía: -“¿Pero cómo puedes ponerle a tu hija?” “¡Ah no! Eso tú lo lavas y eso queda muy bien porque son telas buenas.” Sí, son telas buenas pero yo prefiero tela más mala y que mi hija lo estrene, que mi hija fue a un colegio de monjas de Marist Convent en Fulham y cuando la admitieron yo me fui a John Lewis que era donde estaban los uniformes, yo cómo me iba a cómpralo de segunda mano, es que tenemos otra mentalidad las españolas, las españolas los hijos lo mejor y después los demás. Y en Inglaterra el niño ser visto peor no oído, es lo que se decía antes, “seen bu not heard”… ¿sabes? Y entonces yo decía: “Pero por Dios, una hija sólo, muchísimo dinero y…” Venían los uniformes sin botones y sin… tenía que empezar a coser, arreglar… A mí eso es que me chocaba, son cosas que luego, claro, se comprenden que es que somos distintos. Ella pagaba un dineral en el colegio, yo lo hubiera pagado por mi hija si hubiera podido ¿no? o sea que eso también lo hubiera hecho yo, pero se gastaba un dineral en el colegio, vacaciones a cada momento y luego la miseria del uniforme, yo no lo entendía, no lo entendía.

**DP:** [Risas]

**RLM:** Pero eso son cosas que… cuando vas de un país a otro y ya lo conoces bien pues comprendes que es que somos distintos, distintos puntos de vista, yo aquí vengo también y veo cómo crían a los hijos, que hasta los 30, bueno los 30 y los 35 están en casa y no ayudan en la casa, comen y beben, y yo digo: -“Y esto ¿qué es?” Y son mi gente pero comprendo que no. A mí me gusta más el estilo de Inglaterra, que se puedan independizar, que se independizan, que trabajan, que estudian, que trabajan y que luego son personas más responsables, yo pienso eso. Pero, claro, cada país tiene su idiosincrasia y su forma de vivir, de enfocar las cosas, aquí yo me parece que estamos criando una generación que no son luchadora, porque todo se lo han dado ¿sabes? Y en cuanto que se resfrían… Yo lo sé porque mi sobrina vive en la casa de al lado. Y cuando se resfría se va a casa de su madre a acostarse, que la madre cuide de la niña, que… Mi hija es independiente por completo. Mi hermano fue, cuando murió mi marido, fue mi hermano, es que a mi hermano no le gusta volar…

**DP:** ¿No?

**RLM:** No le gusta volar, cuando vamos de viaje o algo y tiene que volar: -“¡No! En la Península, en la Península.” ¿Sabes? Él no quiere que vayamos fuera, cuando fuimos a Lanzarote iba con la cara blanca…

**DP:** [Risas].

**RLM:** Y cuando murió mi marido pues fue ¿sabes? Y… que hay que agradecérselo porque es que no le gusta y cuando vio cómo mi hija se desenvolvía arreglando papeles porque yo estaba anulada, yo no servía para nada y mi hija, certificados de aquí y de allá, de esto de lo otro, este papel, el otro papel, que tenía 18 años. Y llegó aquí que luego mi cuñada pues me lo decía: -“Mi hermana tiene allí una mujer.” Es que con 18 años en Inglaterra es una mujer, para bueno o para malo, es una mujer. Y aquí es una niña. Aquí aunque se independicen, que hay pocos, pero el que puede se independiza pero van a comer a casa de la madre, si están malos se van a casa de su madre, ¿sabes? Y luego se casan y no pueden con esa obligación de la casa, el marido, los hijos y por eso hay tantos divorcios y tantas cosas porque no aguantan las obligaciones de tener a una mujer, el niño que llora, lo… -“Yo me voy a casa de mi madre que allí me lo pone todo y luego salgo cuando quiero y entro cuando quiero.” ¿Sabes? -“Nadie me pide explicaciones.” Y hay muchísimos divorcios aquí, hemos pasado de tener que aguantar toda la vida a por cualquier tontería: -“Yo no te aguanto.” Y es eso que están los niños demasiado, demasiado cobijados, y si la vida cambia porque el mundo te puede cambiar, de un momento a otro, yo creo que no van a tener, no pueden afrontar y ahora dicen “depresión” pero si eso no se ha escuchado nunca lo de la depresión. ¿Qué es la depresión? Porque a mí me decían: -“Tú tienes depresión” cuando murió mi marido, yo tengo tristeza, yo tengo pena, yo no tengo depresión, yo tengo un motivo, la depresión es cuando no tienes por qué estar triste, pero una cosa es la depresión y otra es la pena, a mí no me digas tú que tengo depresión porque yo no tengo depresión, yo tengo una pena muy grande, que algún día pasará, poquito a poco, supongo que esto se irá suavizando, yo tengo pena, que es lo más natural del mundo, todo no va a ser alegría porque si todo fuera alegría no sabes apreciar la pena pues si todo es alegría, cuando viene… si no sabes cuándo tienes penas luego no sabes apreciar la alegría, es todo lo mismo, pienso yo ¿no? Tiene que haber un cambio para que tú aprecies lo bueno. ¿Depresión? Y ahora cualquiera tiene depresión. Venga pastillas, venga… Porque no saben afrontar la realidad de la vida. En Inglaterra cuando murió mi marido, en el mismo hospital tome usted un botecito de pastillas y una psicóloga, digo: -“Yo no quiero psicóloga” Porque a mí la psicóloga no me va a dar lo que yo quiero. Lo que yo quiero y yo necesito no me lo va a dar la psicóloga y lo que la psicóloga me pueda decir lo sé yo. Y yo ahora no me voy a tomar una pastilla para dormir, para olvidar que tengo pena, yo la tengo que pasar y cuando pase ha pasado, luego seguiré con esa cosa pero ya no será igual, porque yo ya había pasado por lo de mi madre, por lo de mi padre, pues entonces yo sé que necesita más o menos tiempo, yo necesito mucho tiempo para reponerme, lo sé que necesito mucho tiempo, pero es que no todos somos iguales. No es que yo quiera más que nadie. Es que yo necesito más tiempo pero luego todo se acepta y eso…pastillas no. Al cabo de los años las tenía allí porque claro a mí el sueño se me quitó y yo estaba mal pero jamás me tomé una pastilla. Cuando ya caducó las tiré, al cabo de los años y pero ¿pastillas? Hombre pastillas me las tomo para el dolor cuando no puedo aguantar el dolor, tampoco, si puedo aguantarlo lo aguanto pero pastillas para quitarme la pena… pues cuando se me pasa el efecto de la pastilla sigo teniendo la pena y nunca voy a acabar ¿sabes? Y eso, eso todo errores, errores de eso con las pastillas porque luego tienes el problema de quitarte de las pastillas y la pena que no has pasado la tienes que pasar más tarde o más temprano… Ese está ahí encantado de la vida [hablando de su perrita]

**DP:** [Risas] Sí…

**RLM:** Mira, mira que como para defenderme… dicen que una perrita para que te defiendan…

**DP:** Rápidamente has cambiado de idea… Después de ese ruido de bienvenida…

**RLM:** No, ella sí, ella siempre. Yo no sé si es de alegría o avisándome, no la escuchaba ladrar, como estaba encerrada, yo estaba aquí, esperándote porque dije: -“Ya no tiene que tardar y como ella no se quiso bajar” digo –“¡Ea! pues me voy y ahí te quedas.” Y se quedó pero en cuanto que te escuchó ella ya me avisa, es lo único que hace, avisarme…

**DP:** ¡Qué tierna eres tú!

**RLM:** La pobre está con el calor… Anda despacito cuando la saco, anda despacito, la lengua fuera [risas]…

**DP:** [Risas] Esa tremenda lengua ¿eh? Está lamiéndolo todo…

**RLM:** Mira, eso que saque la lengua es que no me gusta… Cuando voy pasando por el lado y me da un lametón: -“¡Estate quieta! Que no me chupes.” Yo no sé quien me dijo que eso es que da besitos, digo: -“Pues yo no quiero tanto beso.” Una lengua ahí rasposa que… ¡oh! Pero eso no se lo puedo quitar…